

LOS RETOS DE LA POBREZA

TAL CUAL, Miércoles 28 de abril de 2010

Econ. Isaac Mencía

Uno de los éxitos político más importante del Presidente Hugo Chávez que explica en gran medida su ascenso al poder y su permanencia en el mismo, es haber persuadido a un sector importante de la población en que el país está dividido entre quienes están a favor de los pobres y están comprometidos con principios y valores de igualdad y justicia social, y quienes no sólo rechazan a los pobres sino que son responsables de su situación y, por tanto, enemigos de los mencionados valores . Esta manipulación política construida sobre la base de la mentira, ha permitido polarizar artificialmente al país entre quienes están con la revolución, supuestos “defensores de los pobres”, y quienes son contrarios a la revolución y, consiguientemente, “enemigos de los pobres”.

Esta polarización es artificial por cuanto la inmensa mayoría de los venezolanos, para no decir la totalidad de los mismos, comparten los valores y fines enunciados de construir una sociedad donde no existan pobres y esté fundada en principios de igualdad y justicia social. Por razones políticas, económicas, éticas, y sobre todo por razones esencialmente humanas, la situación de pobreza en que viven millones de venezolanos es inaceptable y debe ser superada. Ese es el reto más importante que tenemos hoy todos los venezolanos, independientemente de la condición social y preferencia ideológica o política que se tenga.

El debate que está planteado con el Presidente Hugo Chávez y quienes apoyan su proyecto del “Socialismo del Siglo XXI”, no es pues sobre si se está o no de acuerdo en que la prioridad de toda gestión de gobierno debe ser superar la pobreza y alcanzar los fines u objetivos de la igualdad y la justicia social. Esa no es la discusión. El debate que no puede seguir siendo eludido, incluyendo a los sectores políticos democráticos que adversan al Presidente Chávez y su proyecto político, es: ¿Cómo Superar la Pobreza y construir un país con justicia social? Y esto pasa por dar respuesta al menos a dos (2) grandes preguntas: ¿Qué tipo o modelo de economía debemos construir en Venezuela?; y ¿Qué tipo o modelo de Estado se necesita que permita contribuir con la superación de la pobreza?

¿Es el Estatismo el camino para superar la pobreza en Venezuela?

En los once años de gobierno que lleva el Presidente Chávez, su propuesta a favor de los pobres ha consistido, esencialmente, en desarrollar una política de gasto público clientelar, programas sociales asistencialitas denominados “Misiones” y aplicación de subsidios para atenuar el impacto de la inflación sobre los sectores sociales de menores ingresos. El argumento de fondo es que la pobreza se supera distribuyendo la renta petrolera con sentido de justicia social entre los pobres. O sea, el reto no está planteado en cómo aumentar la producción de riqueza y mejorar su distribución, sino simplemente en cómo distribuir por cuanto la riqueza ya existe (petróleo).

Ante las evidentes limitaciones que tienen las políticas antes reseñadas para erradicar la pobreza, el Presidente Chávez en la campaña electoral de 2006, planteó que el

capitalismo era el causante de todos los males en Venezuela, entre ellos la pobreza, y que el camino para superar dichos males era construir el “Socialismo del Siglo XXI”.

En ausencia de un cuerpo teórico elaborado sobre qué es el “Socialismo del Siglo XXI”, en los hechos el presidente ha declarado que se trata de la construcción de un Estado y una Economía Socialista. Esta última es concebida de manera similar a la economía que prevaleció en la extinta Unión Soviética y que aún perdura en la Cuba Comunista, caracterizada por la estatización de los medios de producción y distribución en un proceso de aniquilamiento de la propiedad privada sobre los mismos; por una economía dirigida por el Estado, lo cual requiere de un sistema de planificación central para la toma de decisiones y el control de las empresas estatizadas; por el establecimiento de nuevas relaciones laborales entre el Estado-patrono y los trabajadores, donde éstos, ahora supuestos propietarios de las empresas, deben renunciar a la libertad sindical y a la contratación colectiva; por el control de precios en la economía (tipo de cambio, bienes y servicios, tasas de interés, y sueldos y salarios en el sector público, por ahora, decididos unilateralmente), entre otros rasgos relevantes.

El fracaso estruendoso de todos los países que tomaron el camino del socialismo marxista evidenció que el Estado es absolutamente ineficiente e ineficaz para producir riqueza y al final sólo termina distribuyendo escasez haciendo más pobre a la población. En Venezuela, el empeño del gobierno en aplicar un modelo que en lo económico sólo produce destrucción de riqueza y en lo político, pérdida de la libertad, inevitablemente se traducirá en un acelerado crecimiento de la pobreza.

El camino es producir riqueza con justicia social

La estatización de la economía no es el camino para la superación de la pobreza. Esta sólo podrá ser superada mediante el desarrollo de un nuevo Proyecto País que supere el carácter rentista tanto de la economía como del Estado; que haga de Venezuela un país de propietarios con una población laboral altamente capacitada y motivada al logro con justo reconocimiento de su contribución a la producción de riqueza; que diversifique la economía al tiempo que desarrolle una estrategia petrolera exitosa que trascienda la simple búsqueda de rentas mediante precios altos del petróleo; que eleve la productividad creando incentivos para la incorporación y desarrollo de tecnología; todo ello articulado con una política económica responsable que estabilice la inflación a niveles de un dígito bajo, y propicie un crecimiento sostenido; con una política social que eleve el capital social del país (calidad y cobertura de la educación, salud, seguridad, etc.). Todo ello requiere un estado de derecho democrático e instituciones sólidas, estables y creíbles.